



# EESC Info

European Economic and Social Committee

A bridge between Europe and organised civil society

September 2020 | ES

## La comunicación durante la crisis

En este último episodio de la serie, producido en francés, **Isabel Caño Aguilar**, vicepresidenta del CESE responsable de **comunicación**, habla de la experiencia adquirida en relación con el COVID-19. Describe cómo la pandemia ha transformado la labor de comunicación del CESE, haciendo de la solidaridad y el compromiso las palabras clave de todos sus trabajos e iniciativas, empezando por el **Premio de Solidaridad Civil 2020**. Para la vicepresidencia, «Nada volverá a ser igual después de esta pandemia. Pero tenemos la responsabilidad de reaccionar para que Europa sea más fuerte. Son los ciudadanos y las ciudadanas de Europa quienes nos piden que lo hagamos».

## Dibújame... (Draw me...)

Ultimo episodio de la serie «Dibújame...». Estos últimos artículos completan el florilegio de testimonios que nos han acompañado desde el inicio de la pandemia. Estas sinceras evocaciones del período de aislamiento involuntario nos llegan, nos animan a descubrir la belleza en los demás, a prestar más atención al sentido de la vida y a disfrutar de las vivencias congeladas en el transcurrir del tiempo y en el espacio.

Damos las gracias a todos los miembros que han colaborado en el último episodio de nuestra serie:

**Claudine Otto, Giulia Barbucci, Laure Batut, Bente Sorgenfrey, Karolina Dreszer-Smalec, Dilyana Slavova, Renate Heinisch, Janusz Pietkiewicz, Jože Smole, Martin Siecker y Arnaud Schwartz.**

En nombre de todo el equipo de CESE Info, agradecemos a estos 43 representantes de 27 Estados miembros por haber dedicado su tiempo y su pluma a brindar a nuestros lectores el placer de descubrir cosas y la oportunidad de zambullirse en su mundo de emociones y observaciones sobre el difícil período que atravesamos.

Available Languages:

ES	BG	CS	DA	EN	DE	ET	FR	EL	GA	HR	IT	LV	LT	HU	MT
NL	PL	PT	FI	RO	SK	SL	SV								

## EDITORIAL

### [La sociedad civil debe aprovechar el momento para explorar nuevas vías haciendo uso de un «realismo ilustrado»](#)

En esta era de aceleradas transformaciones, hemos sido testigos de lo frágiles que pueden ser nuestras democracias, nuestras sociedades y nuestro planeta.

Empecé mi presidencia en abril de 2018, pensando que necesitábamos redescubrir el espíritu humanista del Renacimiento para acelerar nuestra marcha en el camino hacia una Europa sostenible. Tras la resaca del referéndum sobre el *Brexit*, y ante de las elecciones europeas, sabía que la sociedad civil tenía un papel vital que desempeñar en el avance hacia modelos económicos más sostenibles e inteligentes.

Al término de mi mandato este mes, puedo afirmar con conocimiento de causa que Europa ha demostrado una vez más su resiliencia. Los nacionalistas y los euroescépticos han sido derrotados en las elecciones europeas, y es innegable que la pandemia de COVID-19 ha asestado un duro golpe a su falaz discurso. La UE ha tomado medidas sin precedentes y, en unos meses, ha roto tabúes que parecían grabados en piedra, protegiendo a nuestros ciudadanos y comunidades e invirtiendo en una estrategia sólida para el futuro, con un consenso más amplio que nunca.

Hoy estoy cada vez más convencido de que las tres prioridades de mi presidencia —desarrollo sostenible, paz y cultura— siguen constituyendo el núcleo de este Renacimiento para Europa.

Puede que la pandemia haya sido una llamada de atención, pero ya estamos experimentando el cambio climático y más fenómenos meteorológicos extremos. El Plan de Recuperación de la UE adoptado a raíz de la pandemia de COVID-19 es una oportunidad única para evitar el apocalipsis y convertir a Europa en líder mundial en materia de sostenibilidad.

La sociedad civil puede marcar el camino. Fuimos la primera de las instituciones de la UE que escuchó a Greta Thunberg y a los jóvenes activistas climáticos que tomaban las calles para exigir un cambio ahora. En el CESE hemos sido los primeros en poner en marcha modelos de economía circular y desarrollo sostenible. Nuestros electores y nuestros gobiernos locales seguirán estando en primera línea en la aplicación del plan de recuperación tras la pandemia, colaborando para evitar el caos. Estamos ya a las puertas de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, que nos brinda la oportunidad de guiarnos hacia una nueva Europa, juntos.

En su declaración de hace setenta años, Robert Schuman afirmó que la paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan. Nunca, en ninguna parte del mundo, en ningún momento de la historia, han experimentado las mujeres y los hombres un período tan largo de paz, estabilidad y prosperidad económica; nunca ha habido tantas garantías de libertades y derechos como ahora en Europa. Pero, como todos sabemos, no podemos dormirnos en los laureles.

Una serie de crisis han puesto a Europa a prueba, y en esta ocasión más que nunca, con una pandemia inesperada y sin precedentes. Pero estoy seguro de que disponemos de suficiente energía y creatividad para salir nuevamente fortalecidos, todos juntos. Ahora es el momento de asumir una vez más el desafío.

Este hogar de la sociedad civil europea, que hace poco celebró su 60.<sup>o</sup> aniversario, tiene un papel que desempeñar en un momento en el que hay una renovada capacidad para centrarse en lo que importa de verdad, para abrirse más al cambio y proponer formas de construir Europa mediante «realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho», como dijo Schuman.

La «rEUnaissance» la llevarán a cabo hombres y mujeres que se atrevan a innovar, a soñar, a implicarse, a arriesgarse y a cultivar un sentido colectivo de responsabilidad, sirviéndose al mismo tiempo de la razón, de un realismo apasionado e ilustrado, en la exploración de nuevos caminos.

**Luca Jahier**

**Presidente del CESE**

## PARA SU AGENDA

**6 y 7 de octubre de 2020, Bruselas, Bélgica**

*Jornadas de acogida de los nuevos miembros del CESE*

**27, 28 y 29 de octubre de 2020, Bruselas, Bélgica**

*Renovación – Pleno del CESE*



## KAROLINA DRESZER-SMALEEC: «LAS LECCIONES QUE HEMOS APRENDIDO CON EL CORONAVIRUS»

En marzo de 2020 empezamos a darnos cuenta de que la pandemia de COVID-19 no era solo una crisis sanitaria y que afectaría nuestras vidas en muchos aspectos. Las asociaciones y activistas también tuvimos claro que nos enfrentaríamos a nuevos retos en nuestro trabajo cotidiano. Como ha resultado ser, la situación era incluso peor de lo que nos temíamos.

En mayo de 2020, organizamos una «copa virtual» Tras dos meses de confinamiento y trabajo a distancia, decidimos reunirnos y debatir sobre nuestros primeras ideas acerca de este período.

En compañía de los colegas del Foro Cívico Europeo, una red transnacional, que reúne a más de 100 asociaciones y ONG de 27 países de Europa, y que trabaja activamente en cuestiones como la educación cívica, la defensa de los derechos humanos y la defensa de la democracia, pasamos unas horas de apasionante debate. Todo el mundo partía de su perspectiva nacional, pero las conclusiones fueron parecidas.

Sobre la base de estos debates, extrajimos las siguientes lecciones...

### **Primera lección: Nuestra seguridad depende de la seguridad de los demás**

Necesitamos protección social y sanitaria universal en nuestra sociedad y en todo el mundo.

### **Segunda lección: Todos somos vulnerables y nuestros destinos están entrelazados.**

La solidaridad, la igualdad, los derechos y la asistencia deben ser la base de las relaciones internacionales y de la realidad diaria de las personas.

### **Tercera lección: El bien común existe**

Las instituciones públicas deben servir, proteger y aplicar el bien común, no los intereses particulares.

### **Cuarta lección: La democracia es el crucial antiviral que todos necesitamos**

La sensibilización de los ciudadanos, la participación cívica, la información veraz, la investigación y la educación públicas y la transparencia de las instituciones garantizan el bien público.

### **Quinta lección: El sistema de mercado global ha fracasado**

Tenemos que relocalizar la producción, poner en práctica la economía circular y dotarnos de una renta

básica universal para todos.

**Sexta lección: Somos los custodios de la tierra, no sus dueños**

La naturaleza está usando el confinamiento para recuperarse del daño que hemos causado. Debemos restaurar la justicia ambiental en el mundo.

**Séptima lección: Los trabajadores esenciales son auténticos héroes. Las mujeres están en primera línea**

La contribución de las mujeres debe reconocerse en la jerarquía social; las que son invisibles deben poder disfrutar plenamente a sus derechos.

**Octava lección: El reloj tiene que desacelerarse**

El confinamiento nos ha obligado a anteponer los lazos sociales, la paciencia, la compasión: hay que mantener esto en el futuro.

**Novena lección: Necesitamos seguridad humana, social y ecológica**

Nos comprometemos a una recuperación y una transición justas en nuestro país, en Europa y en todo el mundo.

**Décima lección: El futuro debe ser diferente del pasado**

Debemos aprender de estas lecciones y actuar juntos.

¿Hay oportunidad de aprender más después de la crisis? ¿Somos capaces de convertir la crisis en nuevas oportunidades?

Tengo el convencimiento de que el futuro será diferente del pasado.

---



## MARTIN SIECKER: MIRA SIEMPRE EL LADO BUENO DE LA VIDA

Todo es nuevo, ya que esta es la primera pandemia que he vivido en persona. Buscando por internet he encontrado una lista con las diez peores pandemias de la historia y he podido saber que la última que golpeó Europa antes de la COVID-19 fue la gripe española de 1920. Y puedo ser viejo, pero no tanto.

Mi pareja es muy propensa a los contagios por su escasa resistencia a los gérmenes y, si contrae alguna enfermedad, es extremadamente vulnerable por una dolencia pulmonar crónica de carácter respiratorio. Así pues, somos muy reacios a tener contactos con otras personas, lo que conlleva nuevas experiencias para ambos. Ella se ha impuesto más o menos un confinamiento voluntario para evitar infecciones, por lo que ahora tengo que hacer cosas que antes hacía ella, como la compra. Antes de la crisis, yo participaba empujando el carrito de la compra un metro por detrás, mientras ella lo llenaba. Pero ahora es diferente.

Empujar es fácil: solo tienes que seguirla y pensar cómo hacer un mundo mejor mientras ella llena el carrito. Como ahora tengo que llenarlo yo, me paraliza con el estrés que supone elegir en cada estante. La lista de la compra me pide café, y las estanterías ofrecen docenas de marcas diferentes que parecen todas la misma. ¿Y qué papel higiénico necesitamos? ¿De una, dos, tres, cuatro capas? Mi esposa sabe qué producto quiere y dónde están. Entramos y salimos en cuestión de minutos, Para mí, las tiendas son laberintos: la única sección que no me genera estrés a la hora de elegir es la de la cerveza; todas las demás me llevan horas, perdido en enloquecedores dilemas.

En un inicio me sorprendió la respuesta de los holandeses ante la pandemia por su reacción unánime y solidaria. Desgraciadamente, la capacidad de atención humana resultó ser bastante escasa para un pequeño grupo de individuos enredadores y deplorables, y en pocas semanas su solidaridad se vino abajo. La gente dejó de respetar las reglas y se puso a culpar al gobierno de socavar sus derechos fundamentales y de limitar sus cuatro libertades, con lo que, para reclamar su derecho inalienable a salir de fiesta, presentaron demandas contra el Estado, perdidos en un loco desenfreno.

Menos mal que vivimos en Europa, donde la democracia y el Estado de derecho están relativamente bien garantizados (en la mayoría de los Estados miembros) y la asistencia sanitaria es bastante buena en comparación con otras partes del mundo. Si observamos cómo afecta a las diferentes generaciones, está claro que los jóvenes sufren más el virus de lo que correspondería a su edad. A los diecinueve, se supone que tienes que salir con alguien, explorar tu sexualidad y descubrir esa pequeña locura llamada amor, pero, en época de pandemia, hasta los abrazos inocentes son tabú. Son cosas de este tipo las que hacen que los jóvenes se sientan inseguros, perdidos en un deseo no satisfecho.

La pregunta fundamental es qué hacer con la economía. ¿Iniciar de nuevo atendiendo al principio del «todo sigue igual» mientras la pandemia esté bajo control? ¿O aprovechar esta oportunidad, alejarse de un sistema dominado por monopolistas caníbales y pasar a un modelo inclusivo con iniciativas sostenibles a pequeña escala que coexistan pacíficamente con grandes empresas responsables? La elección entre seguir como hasta ahora o cambiar nuestros hábitos de animal de costumbres fijas definirá nuestro futuro y decidirá si viviremos o nos extinguiremos, perdidos en el abismo de la autodestrucción.

Les deseo a todos un buen rato de meditación, de reflexión y —a quien le corresponda— de arrepentimiento.



## JOŽE SMOLE: «TENEMOS QUE SALIR DE LA CRISIS MÁS UNIDOS Y MÁS FUERTES»

Tuvimos que afrontar una situación inédita. El virus surgió de repente y se difundió muy rápidamente, lo que condujo a someter todo el país a cuarentena absoluta. Por tratarse de una situación sin precedentes, carecíamos de experiencia sobre cómo abordarla de la manera más eficaz. Nos preguntamos qué iba a pasar. Al principio nos sentimos aterrorizados y desamparados. En el sector empresarial, todos los proyectos para el año en curso (2020) fueron aplazados prácticamente al instante y, dada la situación de incertidumbre, también se cierne sobre todos los planes de futuro un cierto grado de vacilación.

Todos nos hacíamos la misma pregunta: ¿qué pasará ahora? Cómo actuar ante esta nueva situación: ¿optar por la cuarentena es decir un aislamiento completo sin forma de saber cuándo acabará? Los mayores temores y preocupaciones se deben siempre a la incapacidad de predecir lo que ocurrirá a continuación. En un primer momento, las empresas reaccionaron de forma similar. Todas aspiraban a que les dijéramos hasta

cuándo duraría esta situación, cuál sería la respuesta del Gobierno y con qué tipo de ayuda podrían contar. Desde una fase muy temprana, quedó claro que no todos compartimos la misma suerte: para algunos sectores económicos —como el turismo y la logística— esta crisis supone su ruina, mientras que para otros —como el de las nuevas tecnologías o la producción alimentaria— brinda nuevas oportunidades y desafíos.

Por fortuna, nuestro Gobierno, aunque recién constituido, respondió rápida y adecuadamente, de manera que elaboramos conjuntamente programas de actuación, ayudas, incentivos, etc. A tal efecto, mantuvimos contactos constantes y directos con muchos de nuestros miembros de muy diversos sectores, con el fin tanto de estar lo mejor informados posibles sobre la situación de cada sector específico, como de recabar tantas ideas como fuera posible sobre qué tipo de ayuda resultaría más eficiente y facilitará información a los representantes del Gobierno.

Lo que más eché de menos fueron los contactos y la comunicación en vivo. Lo cierto es que, durante este período, la comunicación en línea ha evolucionado en la medida de lo posible, mientras que la comunicación

cara a cara ha desaparecido en gran medida. Cabe considerar el enorme avance en la digitalización de la comunicación electrónica entre las empresas y entre estas y el Estado, así como con el público y los usuarios como una de las contribuciones de la COVID-19.

Se ha puesto de manifiesto que lo principal es que los ciudadanos hagan gala de una buena organización y disciplina a la hora de aceptar y cumplir las instrucciones y medidas, ya que solo estas pueden desembocar con soluciones adecuadas.

Es un hecho que la COVID-19 aportará cambios en muchos ámbitos. No obstante, ni siquiera sabemos cuánto durará la epidemia de COVID-19; tampoco sabemos si, a raíz de la epidemia, empezaremos a contar los periodos entre una oleada de COVID-19 y la siguiente, en caso de que no podamos deshacernos del virus permanentemente. La crisis se ha manifestado en todos los ámbitos, desde la enseñanza y la salud a los sectores financiero y económico, entre otros. Ignoramos en qué situación nos hallaremos cuando superemos la crisis ni hasta qué punto quedará afectada la economía.

Descubriremos muchos cambios aún desconocidos; por tanto, es un error interrogarse sobre qué puestos de trabajo desaparecerán. Todos debemos esforzarnos por que, cuando acabe la crisis, nuestras empresas y, por tanto, nuestros puestos de trabajo sean lo más competitivos posible. Lograremos todo ello no solo con la ayuda del Estado sino también mediante la formación permanente a todos los niveles.

Es evidente que el período de aislamiento nos ha hecho comprender que la comunicación digital no reemplaza por sí sola el contacto cara a cara, ya sea en las escuelas, para hacer negocios u otras actividades. Así, naturalmente nuestro objetivo consiste en restablecer la comunicación en vivo, tanto en el seno de nuestra asociación como con todos aquellos con los que estamos comunicando solo a través de herramientas en línea.

---



## JANUSZ PIETKIEWICZ: LOS SERVICIOS DE INTERÉS GENERAL DURANTE LA PANDEMIA

Cuando el mes de febrero cedió el paso a marzo, mientras se llevaban a cabo estudios y debates, celebramos alegremente *Martenitsa* con nuestros amigos búlgaros, como cada año por las mismas fechas. Nos pusimos finas pulseras trenzadas de cordón rojo y blanco y pequeños muñecos de lana como amuletos de la suerte. Se palpaba el optimismo de la primavera en ciernes. Nos deseamos unos a otros éxito con vistas al final del mandato de cinco años del CESE.

Instintivamente nos mantuvimos al margen de la amenaza que suponía para las ordenadas vidas que llevábamos en el corazón de la UE el virus que se estaba difundiendo en Asia. Cierto es que diversas señales y serias advertencias estaban ya llegando desde el sur de Europa, pero optamos por preservar los procedimientos en curso en las instituciones europeas frente a la pandemia. Y además, como bromeaban nuestros colegas de allende el Danubio, en última instancia una gota de medicina de destilación casera –a saber *rakia Martenitsa*– no hace daño a nadie. En efecto, aunque se ignoraron las solicitudes de desinfectante en las salas de reuniones, se veló siempre por evaluar cuidadosamente el riesgo, para disipar nuestros miedos al virus.

Hasta el miércoles 11 de marzo estuvimos debatiendo recomendaciones relativas al Plan de Inversiones para una Europa Sostenible en el Grupo de Estudio ECO/505. En las secciones estábamos elaborando planes de acción y reservando nuestros viajes pendientes cuando repentinamente,

una semana después, la vida se paralizó. ¡*Confinamiento!* Metafóricamente, podría compararse con un tren que frena en seco haciendo saltar chispas de sus ruedas.

Nadie previó las medidas de confinamiento cada día más severas que se impusieron. Todo ello sacudió los cimientos mismos de nuestras vidas. Se trataba de un peculiar *tsunami* psicológico o, como diría el poeta Ildéfons Gałczyński, una tristeza que fluye a través de la mente. Nos sorprendió la necesidad de permanecer en casa y el miedo cotidiano. Nos interrogamos sobre cómo obtener ayuda y adquirir productos esenciales, reconsiderando nuestros hábitos.

Nunca imaginé que no volvería a Bruselas hasta junio, viajando en coche por autopistas vacías ya que los vuelos no se habían reanudado todavía. Recuerdo haber imprimido la autorización para viajar que me remitió el secretario general por correo electrónico –el denominado *salvoconducto COVID-19*– expedido el 29 de mayo de 2020 en cuatro lenguas y estampado con un imponente sello circular. Este documento me garantizaba que no se me impondría ninguna cuarentena.

Para curarme en salud, confirmé este extremo por teléfono con los servicios de salud alemanes ( *Gesundheitsamt*) de las regiones que fui atravesando. El 8 de junio participé en Bruselas en la primera

reunión híbrida del Grupo de Estudio ECO/510 y en pleno de los días 10 y 11 de junio.

Los medios de comunicación y las redes sociales ya estaban invadidos de comentarios y sospechas sobre los supuestos creadores del virus. Es extraño que, al menos de momento, no haya surgido una obra maestra contemporánea a semejanza del *Decameron* escrito en el siglo XIV por Giovanni Boccaccio o de la novela «*La peste*» publicada en 1947 por Albert Camus, que ilustran claramente las limitaciones de la naturaleza humana y la lucha de la humanidad contra las enfermedades.

Con respecto a la experiencia del confinamiento mundial y las alertas sobre un nuevo brote de SARS-CoV-2, combinado esta vez con la gripe estacional que se cobra cada año muchas vidas en numerosos países –superando incluso la tasa actual de fallecimientos por COVID-19–, reflexioné sobre el significado de los «servicios de interés general», que han sido descuidados durante décadas.

En realidad, la pandemia de COVID-19 ha demostrado la importancia esencial y la función estabilizadora de los proveedores de estos servicios a escala local, regional y europea. Finalmente, el ámbito social ha empezado a admitir su papel fundamental, que vertebra el modelo social europeo y entraña el potencial de una recuperación positiva de la economía en el marco de los instrumentos denominados *Next Generation EU* y Pacto Verde Europeo.

En tiempos de crisis económica, los servicios de distribución de agua y energía, de tratamiento de residuos y de transporte público han garantizado la continuidad y seguridad en nuestras comunidades pese a los altibajos que da la vida. Después de todo, sin inversiones previas en estos sectores, no habría sido posible asumir cuestiones cotidianas como ducharse en casa por la mañana, hacerse café o incluso llegar a tiempo al lugar de trabajo o al hospital. Igual ocurre con las cuestiones relativas a la asistencia sanitaria, la atención a las personas con discapacidad y a las personas de edad avanzada. Ello no sería posible sin incoar procedimientos de gestión de crisis o si los servicios de interés general no contasen con consenso político y ayudas públicas.

De igual modo, debemos prestar atención a ámbitos de enorme importancia como la enseñanza o la investigación y al concepto general de cultura, y no solo cuando nos quejamos de las dificultades que experimentamos durante las crisis.

---



## GIULIA BARBUCCI: EN LOS ÚLTIMOS MESES, LA VOZ DE LOS SINDICATOS SE HA HECHO OÍR MÁS QUE NUNCA.

11 de marzo, vuelvo a Roma, a casa. Clima pesado, angustia; en el norte de Italia, ya se cuentan los muertos. Mi hija Ilaria ha regresado de Milán, donde estudia, y Miriam, la mayor, vive y trabaja en Barcelona, y está muy preocupada.

Por la noche, el primer ministro, Giuseppe Conte, impone la cuarentena en todo el país. En las zonas «rojas» del norte, ya se ha decretado el confinamiento y aislado a los ciudadanos.

Se cierran las escuelas, se suspenden el campeonato de fútbol y las actividades recreativas y deportivas, y se prohíben las visitas a los enfermos en los establecimientos sanitarios. No se puede viajar, ni en transporte público ni privado, y se interrumpen las actividades productivas no esenciales.

Un manto de irrealidad envuelve a Italia. Desorientación, miedo: el virus parece propagarse de forma descontrolada e imparable.

Dos imágenes simbolizan la dura realidad: la larga columna de vehículos militares en Bérgamo que transportan los cadáveres fuera de la región, porque ya no queda sitio en los cementerios, y la fuerte e indeleble imagen retransmitida por televisión el 28 de marzo del papa Francisco, que reza en la Plaza de San Pedro, desierta.

Los sindicatos italianos se movilizan rápidamente, junto con el gobierno, para asegurar la continuidad de las actividades de producción esenciales y garantizar a los ciudadanos el abastecimiento necesario en los supermercados y el suministro de medicamentos en las farmacias. Los sindicatos nunca han dejado de apoyar a los trabajadores que han perdido su empleo, ni de buscar acuerdos con los empresarios para empezar a trabajar a distancia, o para garantizar el apoyo a los ingresos, que ya no están asegurados.

La situación en los hospitales está fuera de control: no quedan camas libres y los servicios de cuidados intensivos están trabajando al límite de su capacidad, al igual que los trabajadores sanitarios: enfermeros, médicos, cuidadores, obligados a permanecer en cuarentena, lejos de su casa, trabajan incansablemente, con la tremenda carga psicológica de tener que ayudar a personas que mueren sin el consuelo de sus seres queridos.

En aquellos momentos, todos pensamos que «no olvidaríamos lo sucedido». Ahora estamos procurando avanzar, pero el virus no se ha derrotado: están surgiendo pequeños o grandes brotes en los distintos países de la Unión, y cada uno reacciona de la manera que considera más oportuna, con sus propias medidas. Precisamente ahora es cuando la Unión Europea, gracias al enorme esfuerzo económico desplegado para todos los países, debe actuar de manera unida, coordinando los esfuerzos de cada uno de los Estados miembros, aunque somos conscientes de la dificultad de la tarea. Pero no ganaremos esta guerra actuando

cada uno por nuestra cuenta.

En los últimos meses, la voz de los sindicatos se ha hecho oír más que nunca. Los sindicatos no son un concepto abstracto: son los trabajadores y las trabajadoras quienes transmiten al país sus justas reivindicaciones de igualdad social, dignidad y respeto. Quienes han experimentado la realidad de los hospitales, las residencias de ancianos, los comercios, los servicios de limpieza, los transportes, las empresas que violan los derechos básicos en materia de salud y seguridad en el lugar de trabajo, son los que nos pueden enseñar cómo cambiar un modelo económico y social que está mostrando sus límites y amenazando el porvenir de las futuras generaciones.

Esto es lo que deseo para mis hijas, Ilaria que estudia en Milán y Miriam que trabaja en Barcelona: un mundo a su medida, y sostenible desde los puntos de vista económico, medioambiental y social.



## DILYANA SLAVOVA – LA COVID-19 ME HA ENSEÑADO A NO APLAZAR MIS PROYECTOS PERSONALES

El impacto de la pandemia ha vuelto a sacar a la luz las fronteras europeas, a veces incluso las internas a cada país. Cabría imaginar que, como consecuencia, el alcance de la cooperación transnacional entre las regiones y ciudades podría haber disminuido. En realidad, sucedió todo lo contrario.

¿Cómo se vivió el período de confinamiento en Bulgaria? Bueno, para una entusiasta del aire libre como yo, dinámica y energética, resultó difícil. Fueron muchas las restricciones. Tuvimos que quedarnos en casa y solo podíamos salir durante el horario de apertura de los comercios esenciales para comprar alimentos, medicamentos o artículos de uso doméstico. El distanciamiento social de un metro y medio como mínimo era obligatorio dentro y fuera de las tiendas. Era bastante complicado: cada vez que salíamos de Sofía, había que rellenar un formulario indicando el motivo y el lugar de destino. Estábamos obligados a presentar este documento a la policía en caso de que lo requiriese.

La buena noticia es que la población se ha vuelto mucho más autosuficiente y valora más positivamente los alimentos de producción local, los proveedores locales y las cadenas de suministro cortas. Ha aumentado la demanda de alimentos «de la granja a la mesa» y de productos comprados directamente a los cultivadores. Iniciativas de base están fomentando la jardinería y la producción a pequeña escala de hortalizas y hierbas aromáticas.

Los mercados siguieron abiertos al público. Constituyen un lugar tradicional para la venta de alimentos, semillas, plántulas de hortalizas, frutas y hortalizas y flores. Mantenerlos abiertos -bajo estrictas medidas de seguridad- contribuye a mantener una sensación de normalidad y una rutina familiar.

En las zonas montañosas los grupos de acción local también fueron muy activos. Para seguir apoyando durante la pandemia la producción local de alimentos, recabaron y compartieron contactos útiles a través de sus páginas web.

En efecto, debido a varias restricciones de viajes y contactos, en mi organización todos tuvimos que cancelar nuestra asistencia a numerosos actos y reuniones presenciales que habitualmente facilitan el emprendimiento de iniciativas cooperativistas y la difusión de resultados. Sin embargo, estas restricciones no frenaron nuestras actividades sino todo lo contrario. Seguimos colaborando eficazmente para que las regiones montañosas sean más fuertes e incluso más resilientes. En algunos casos, adaptamos nuestros planes de trabajo y ahora estamos desarrollando soluciones comunes para ayudar a las regiones y ciudades vulnerables de la UE a afrontar mejor la actual situación de emergencia.

*Pusimos en marcha la plataforma Giving a hand para fomentar la solidaridad en las zonas rurales.* Promueve la solidaridad en la ciudadanía, conectando a las personas que necesitan ayuda con voluntarios que están dispuestos a «echar una mano». Actualmente, sus actividades se centran en ayudar a las personas vulnerables, discapacitadas y de edad avanzada a hacer sus compras o tareas domésticas (salvo el cuidado personal) y en cuidar a los niños de aquellos padres tienen que trabajar y no encuentran otra solución para atenderles.

En las áreas rurales y montañosas han proliferado otras iniciativas, que ofrecen una visión de la resiliencia y el fuerte sentimiento de asistencia mutua que se están afianzando en nuestras comunidades. Durante esta fase aprendí que no debo aplazar mis proyectos personales. Mantenernos activos nos salva en tiempos difíciles.



## CLAUDINE OTTO: UNA MAYOR AUTONOMÍA CON RESPECTO A LA GLOBALIZACIÓN SE DEBE CONCEBIR A ESCALA EUROPEA

En cuanto se anunció el confinamiento, las calles quedaron desiertas. Lo que llama la atención es el silencio. Se acabaron las prisas por ir de un sitio a otro, los viajes al extranjero para asistir a una reunión de dos horas, los cláxones en la ciudad, y el autobús que no llega... Como muchos otros, respetamos el obligado confinamiento, tratando lo mejor que pudimos de amoldarnos a este nuevo estilo de vida. Aunque para mí el teletrabajo fue fácil, era inconcebible para mi marido, porque ni su trabajo ni las infraestructuras se prestaban (ni se prestan) para ello. Esta

situación le valió unas cuantas noches de insomnio por el absentismo récord de sus empleados. El miedo se propagó al menos tan rápido como el propio virus.

Ahora que ha pasado la primera oleada, me pregunto: ¿en qué estado psicológico, social y económico saldremos de esta crisis? Aunque la pandemia ha dado lugar a una nueva jerarquización de los valores —distinguiendo lo que es esencial y lo que no— y ha conducido a una mayor conciencia ecológica, también ha revelado comportamientos individuales a escala nacional y mundial. Nadie en Luxemburgo hubiera pensado que se podría volver a vivir un cierre de fronteras. En el Gran Ducado, el trabajo fronterizo es esencial, y la restricción de la libre circulación de personas nos hizo temer, en particular, una escasez de cuidadores.

Esta crisis también nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre nuestra propia vulnerabilidad. Descubrimos que dependemos no solo de los cuidadores, sino también del comportamiento de los demás.

La recuperación económica se logrará conjuntamente. Evitemos el nacionalismo y el repliegue de las economías, en un momento en que algunos países, en nombre de la resiliencia, hablan de nacionalizar las cadenas de valor. Una mayor autonomía con respecto a la globalización se debe concebir a escala europea. Con esta crisis, se nos brinda la oportunidad de detenernos por un momento y de reflexionar sobre nosotros mismos.



## RENATE HEINISCH: VENCER LA SOLEDAD JUNTOS

Como farmacéutica, durante la epidemia del coronavirus me he ocupado intensamente con la medicina de género. Las diferencias de género que existen en relación con la enfermedad por coronavirus son llamativas, particularmente en el campo de la salud mental.

De manera comparativa, ingresan con mayor frecuencia hombres en la unidad de cuidados intensivos, y estos también fallecen con mayor frecuencia, especialmente en el caso de los más jóvenes.

Desde que empezó el confinamiento, la causa de enfermedad más frecuente entre las mujeres jóvenes guarda relación con su nuevo papel: el empleo precario, más trabajo a tiempo parcial, más contactos, menos trabajo desde casa, los cuidados domésticos.

Tenemos que replantearnos los modelos de referencia sobre el rol familiar de las mujeres y las personas de edad avanzada, pues también se discrimina a estas últimas. Seguiré dialogando sobre este tema de forma regular.

Durante este tiempo, sentada en el banco frente a nuestra farmacia, he comentado esto con miembros de familia, y todos disfrutaban de las conversaciones.

También saludaba desde la calle a las habitaciones de nuestra residencia de ancianos, y hemos cantado juntos.

Hay que vencer la soledad y apoyar a los familiares. Los políticos deben tener esto en cuenta y fomentar el empleo en este ámbito, pero hasta que se logre, todos debemos dar nuestro apoyo.

También interrogué a algunos padres sobre temas de educación y organicé videoconferencias con educadores sobre la alfabetización mediática.



## LAURE BATUT: MIEDO, RESILIENCIA, ¿Y LUEGO?

### **Primero, miedo y estupor**

Miedo de verdad. El que paralizó todo, el que, al hacerse cada noche el funesto recuento, hace temer por los seres más queridos, ya sean muy jóvenes o muy ancianos y frágiles. El que nos recuerda que la oscuridad acecha, a la espera.

El estupor surgió al constatar que en Francia los servicios centrales de salud no estaban preparados, con los profesionales sanitarios en primera línea y los ciudadanos en la retaguardia careciendo todos ellos de los medios elementales para protegerse y tratar a los pacientes. Estupor también ante la capacidad de la sociedad de todo un país como Francia, incluidos sus territorios de ultramar, para acallar toda actividad humana, desertar las ciudades y escuelas, después de todo un invierno de legítimo furor social en las calles.

El mundo, globalizado aún más por la pandemia, se fragmentó entonces por el confinamiento en una multitud reducida a la yuxtaposición de individuos. La pandemia ha ensanchado todas las brechas.

### **La vuelta del Estado**

A los servicios públicos, en especial sanitarios, cuya misión es hacer que la vida prevalezca, poco a poco se les ha dotado de medios logísticos, mediante medidas que adquirirían tintes a veces de espectáculo, como en el caso del traslado de algunos enfermos en tren o helicóptero, en lugar de recurrir a las clínicas privadas que estaban listas para colaborar.

Las empresas dedicadas a prestar servicios vitales a los ciudadanos han recibido el apoyo del Estado para mantener su misión de velar por la vida, el abastecimiento, la limpieza, etc.

Pero sus empleados se encontraban en situaciones muy diversas en materia de protección frente al virus y no recibían gratificación sistemáticamente.

### **Luego, la resiliencia**

Llegó a través de los vínculos entre profesores y alumnos, las redes, el teléfono, la radio, la televisión, los medios de comunicación, ya fueran esenciales o lúdicos: hubo que ocupar y gestionar el tiempo, así como trabajar. Los ciudadanos, desde sus ventanas, aplaudían al personal sanitario cada tarde a las ocho; el Estado no les ha brindado todo el reconocimiento que merecen.

Los empleados han redescubierto sus propias capacidades de innovación. El teletrabajo, a veces denegado a algunos empleados, se ha generalizado a toda velocidad. Los padres —y sobre todo las madres— han tenido que ejercer dos profesiones, la suya y la del maestro.

El papel de intermediación de los sindicatos entre empleados, empresarios y el Gobierno ha vuelto a legitimar su actuación en nuestro país. Cabe esperar que no solo se les oiga, sino que sobre todo se les escuche.

### **Europa**

Por su parte, la UE también nos dejó estupefactos con las primeras declaraciones de la Comisión.

Se anunciaba mucho más que un plan Marshall de recuperación. ¡Todo un soplo de aire fresco! Pero, como es sabido, los gobiernos y el parlamento se apresuraron a encontrar los motivos de demora que conocemos.

No obstante, muchos pequeños comercios —con pocos empleados y escasa tesorería— ya han quebrado en Francia, y restaurantes pequeños de jóvenes que acababan de lanzarse se han vendido con pérdidas. Los bancos les han fallado. Aunque los trabajadores pueden cobrar el subsidio por desempleo parcial hasta septiembre, ¿qué pasará después? Pese a las ayudas recibidas de los Estados miembros, grandes empresas, entre otras Air France-KLM (7 000 millones EUR recibidos de los Países Bajos y Francia) o Airbus, despiden a sus empleados de manera escandalosa. Mientras tanto, 700 000 jóvenes están accediendo al mercado laboral a la vuelta tras el verano.

### **¿Y el día siguiente?**

Empieza a asemejarse cada vez más al día anterior. En primer lugar, porque el virus sigue circulando. Además, porque las reformas que estaban en curso «antes» se reanudarán «después», aun cuando en Francia el mundo laboral no las acepta. El Gobierno promete a los ciudadanos que no financiará mediante impuestos la caída del 13 % del PIB; pero la procesión de despidos y subidas de precios no cesa desde el verano: energía, transportes, frutas y hortalizas, etc.

Si se tienen en cuenta las lecciones extraídas de la crisis, la organización del trabajo va a evolucionar. El teletrabajo, el trabajo en plataformas o por videoconferencia requerirá normas todavía inexistentes. Tras la resiliencia, es indispensable la vigilancia. ¿Pondrá de manifiesto la crisis que a los más fuertes desde el punto de vista económico les sigue yendo mejor y que los menos favorecidos sufren cada vez más? En la

región de París, el departamento más pobre es el que cuenta con más enfermos. Lamentablemente, nada nuevo bajo el sol.

---



## BENTE SORGENFREY: CONCENTRARME EN LOS ASPECTOS ESENCIALES DE MI VIDA

Cuando el 11 de marzo estalló en Dinamarca la crisis del coronavirus, mis colegas y yo nos pusimos manos a la obra para que nuestros afiliados pudieran afrontar el confinamiento del mejor modo posible. Muchos empleados tuvieron que trabajar desde casa, mientras que otros trabajaban en situaciones de estrés en hospitales, residencias de ancianos y otros servicios que permanecieron abiertos durante la crisis. Se necesitaban respuestas claras y una colaboración estrecha entre colegas.

Como vicepresidenta de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), también tuve que cooperar con colegas de otros países. Fue una gran satisfacción para mí cuando, el 14 de marzo, el Gobierno danés y los interlocutores sociales alcanzamos un acuerdo tripartito para una compensación salarial temporal. El acuerdo cubre a los trabajadores de empresas privadas que sufran especiales dificultades económicas a causa de la COVID-19.

Las empresas han utilizado el nuevo sistema de compensación salarial renunciando a los mecanismos existentes para el despido temporal sin remuneración. Se pusieron en marcha programas de ayuda para pequeñas empresas, autónomos y profesionales liberales. Algunas partes del acuerdo vencen próximamente, y estamos negociando un nuevo acuerdo para que los trabajadores sigan estando protegidos.

Yo misma he trabajado desde casa, y en seguida me convertí en una superusuaria de nuevas herramientas virtuales. Ese tiempo pasado en casa podría haber sido muy tenso por la incertidumbre ante el futuro, pero en último término me permitió centrarme por completo en mi trabajo y pasar más tiempo con mi familia. Estoy convencida de que estos últimos meses han hecho que mis colegas y yo pongamos más énfasis en nuestra misión fundamental y han contribuido a una mayor

disciplina en las reuniones. Además, personalmente me han permitido concentrarme en los aspectos esenciales de mi vida.

---



## ARNAUD SCHWARTZ: ANTE LAS CRISIS SANITARIAS, ECOLÓGICAS, SOCIALES Y ECONÓMICAS, COOPEREMOS POR UN MUNDO EN EL QUE TODOS PODAMOS VIVIR

Lejos de los repliegues nacionalistas y de la tentación autoritaria, la cooperación resulta vital a escala europea. Es indispensable colaborar entre los Estados para combatir el virus, pero también para luchar contra sus causas y sus consecuencias, especialmente porque las pandemias futuras —al igual que la contaminación, el cambio climático o la crisis de biodiversidad— no saben de fronteras. Europa posee mecanismos potentes para volver a situar el interés general en el centro del desarrollo del continente. Mejorando el Pacto Verde, la política agrícola común y el marco financiero plurianual podríamos conseguir una reorientación de gran calado de los proyectos y fondos europeos y nacionales para que Europa, la primera potencia mundial, emprenda el camino hacia un mundo en el que todos podamos vivir.

Preferir la cooperación a la competencia, desde la escala personal hasta la internacional, no supone en absoluto un recorrido sin sobresaltos. Defender exclusivamente los intereses propios parece muy cómodo. Frente a esa tentación, debemos recordar que esta visión cortoplacista nos lleva a la perdición y se volvería contra nosotros en un violento efecto *boomerang*. Las crisis son históricas, el desafío parece inmenso, y no conseguiremos darle respuesta nosotros solos.

Por ello hago un llamamiento nada ambiguo: para salir de estas crisis, dejemos de lado nuestros egoísmos y cooperemos al servicio del interés general. Cuídense, cuiden de sus seres cercanos, de las personas desconocidas si hace falta, del mundo vivo que les rodea, y tratemos de desplegar nuestras energías para superar estas crisis inéditas que atravesamos.

---

## NOTICIAS DEL CESE

[Isabel Caño Aguilar, vicepresidenta de Comunicación: No es más que un hasta luego](#)

Cada cosa tiene su momento. Y ahora ha llegado el momento de despedirnos. Hemos pasado dos años y medio juntos: desde abril de 2018, he tenido el honor de ser vicepresidenta de Comunicación, junto con **Milena Angelova, la vicepresidenta de Presupuesto.**

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer la fidelidad de los lectores de nuestro CESE info. Hemos tenido el privilegio de compartir con ustedes los mejores momentos de nuestros actos, seminarios, debates, discusiones, plenos, en una palabra, de todas las iniciativas que han marcado el mandato del CESE bajo la presidencia de **Luca Jahier.**

En la Dirección de Comunicación, he tenido la oportunidad de trabajar con un equipo formidable. Siempre recordaré a las personas que me han rodeado a lo largo de este período, a los hombres y mujeres cuyo contacto me ha enriquecido, que me han enseñado a estar más atenta al mundo que nos rodea y con los que he compartido todas las iniciativas del mandato. Sin su trabajo, sin su dedicación, sin su entusiasmo, mi misión habría sido imposible.

¡Cuántas veces habremos puesto en práctica el pensamiento de Hannah Arendt, quien decía que «las palabras adecuadas en el momento adecuado son acción»!

Cuántos recuerdos, caras y palabras quedarán en mi la memoria. Citemos a modo de ejemplo los periodistas de los seminarios de diciembre y, entre otras, las palabras de Andrew Caruana Galizia, que hizo un llamamiento a la libertad de expresión, el discurso de Marta Lempart, segundo Premio de la Sociedad Civil en 2019, dedicado a la igualdad y concedido al movimiento «Huelga de las mujeres polacas», que pedía a las mujeres ser capaces de cambiar las cosas.

Recuerdo el consejo de los corresponsales de los medios de comunicación destinados en Bruselas que invitamos a las reuniones de la COCOM: «Escuchen a los miembros: todos y todas tiene historias que contar».

Intercambios de opiniones, a veces muy animados, poblaron las salas donde nos reunimos en Atenas y en Málaga. En 2018, el seminario de Atenas, en la cuna de la democracia, nos permitió descubrir las raíces de nuestros valores europeos. En 2019 nos reunimos en Málaga en un seminario lleno de iniciativas juveniles y donde reafirmamos que la Unión Europea es un proyecto que debe construirse con la sociedad civil.

A partir de marzo de 2020, nos vimos obligados a confinarnos y reorganizar nuestro trabajo cotidiano. La pandemia nos ha obligado a vivir de forma diferente, pero también a trabajar de forma diferente. El Comité reaccionó con rapidez y el 17 de marzo emitimos una declaración pidiendo mayor solidaridad y una actuación conjunta a nivel europeo para hacer frente con eficacia a las consecuencias de la pandemia.

Hemos trabajado codo con codo con otras instituciones para combatir la crisis a nivel social, económico y político. Como representantes de la sociedad civil organizada, hemos hablado con una sola voz y hemos dicho que solo juntos seremos fuertes para afrontar la crisis.

Como departamento de comunicación, hemos seguido presentando en los medios de comunicación nuestra labor legislativa, que nunca se ha detenido, pero también queríamos dar a conocer de qué forma los miembros del CESE trabajaban en sus propios países, dentro de sus propias organizaciones, para combatir los efectos de la pandemia.

Nuestra sección «Dibújame...» abrió sus columnas a los miembros, quienes compartieron con nosotros sus emociones, reflexiones y comentarios sobre los momentos de tiempo en suspenso que vivieron durante la pandemia, pero que, sobre todo, nos hicieron «redescubrir» la diversidad de nuestro Comité, y todas las actividades llevadas a cabo por sindicalistas, empresarios y miembros de otras organizaciones de la sociedad civil.

Pronto escribiremos un nuevo capítulo en la historia de nuestra institución. Quiero agradecer a todos su trabajo, su compromiso, su dedicación y, sobre todo, la voluntad que han mostrado de comunicar el Comité Económico y Social Europeo.

Gracias a los lectores de CESE info, ávidos siempre de recibir noticias del CESE, gracias a los miembros por compartir sus pensamientos, gracias a los grupos, gracias a las secciones y gracias a los traductores por el trabajo preciso que realizan a pesar de la presión de los plazos.

Muchas gracias a nuestro equipo de la Unidad de Prensa por su eficiencia y creatividad, y por publicar este producto que sigue atrayendo a nuevos suscriptores. Gracias a los colegas de la unidad INF por aportar su toque artístico y técnico a la realización del CESE info.

No me voy, me quedo con vosotros en mi función de miembro. Encontraréis en mí una ferviente defensora de todas las actividades de información y comunicación.

Mi último mensaje, es la divisa de Albert Camus, que os entrego con la esperanza de que nos inspiremos todos los días en ella: «Crear, es vivir dos veces».

---



## Milena Angelova, vicesidentada del CESE encargada de Presupuesto: elegir la mejor línea de conducta

La Unión Europea está viviendo momentos cruciales, que evolucionan constantemente. Necesita esfuerzos coordinados y sinergias por parte de todas las instituciones, todas las partes interesadas y todos los ciudadanos europeos, a fin de encontrar la estrategia adecuada que le permita afrontar con éxito los retos que se le plantean e imponerse como un actor fuerte en la escena mundial. El Comité Económico y Social Europeo tiene un importante papel que desempeñar en este proceso, como plataforma única encargada de recabar y transmitir los puntos de vista de los empresarios, los trabajadores y las organizaciones de la sociedad civil sobre todos los aspectos importantes de la manera en que se puede realizar mejor nuestro proyecto europeo común.

Incumbe a la Presidencia del CESE fijar el rumbo y elegir la mejor línea de conducta para cada mandato, determinar las prioridades políticas comunes y definir la mejor manera de llevarlas a cabo. Durante estos dos años y medio ha sido para mí un gran honor y un placer servir al CESE junto a mis estimados colegas y colaborar con ellos para lograr estos objetivos. Nuestros esfuerzos conjuntos se han basado en la firme convicción de que cada uno de los miembros del CESE dispone de competencias, experiencia y conocimientos únicos, y sirve de enlace entre las empresas y los ciudadanos de toda Europa, al tiempo que está directamente vinculado a su base nacional. Por ello, nos hemos esforzado por asegurarnos de que todos los miembros del CESE dispusieran del entorno, las condiciones y el apoyo óptimos para poder desplegar su potencial y creatividad, a fin de explotar plenamente sus contribuciones y plasmarlas en Dictámenes profesionales, representativos y equilibrados. Nuestros esfuerzos buscaban lograr una visibilidad mucho mayor, realizar un seguimiento más estructurado y promover nuestro trabajo en toda Europa, ante las instituciones y los Estados miembros, los responsables de la toma de decisiones y las organizaciones asociadas.

Me siento orgullosa y agradecida por todo lo que hemos logrado juntos, uniendo fuerzas como un equipo eficiente y coherente, decidido a ofrecer a cada miembro del CESE la igualdad de oportunidades y condiciones para contribuir al éxito común del Comité en el cumplimiento de su misión. Por último, deseo expresar mis mejores deseos al equipo de la nueva Presidencia para el nuevo mandato.

---



## Inteligencia artificial: la legislación de la UE debe establecer límites seguros para las aplicaciones de alto riesgo

En su [respuesta al Libro Blanco de la Comisión Europea sobre la inteligencia artificial](#), que se aprobó en el pleno del CESE del mes de julio, el CESE señala que el reconocimiento biométrico para rastreo, vigilancia y detección de emociones no debería tener cabida en la inteligencia artificial (IA) centrada en el ser humano en Europa.

La Comisión Europea ha propuesto que una aplicación de IA se considere de alto riesgo si implica tanto un sector de alto riesgo (la sanidad, el transporte, la energía y determinados ámbitos del sector público) como un uso de alto riesgo, con algunas excepciones que hay que definir. Solo

si se cumplen estas dos condiciones debería hablarse de IA de alto riesgo, que sería objeto de normas y estructuras de gestión específicas.

El CESE considera que esta definición corre el riesgo de crear lagunas potencialmente peligrosas.

«Por ejemplo, en lo que respecta a la publicidad política en Facebook» —sostiene la ponente, Catelijne Muller— «La publicidad es un sector de bajo riesgo y la función de agregación de noticias de Facebook puede considerarse de bajo riesgo. No obstante, hemos visto durante las campañas electorales que la difusión en Facebook de noticias falsas y falsedades profundas generadas con la ayuda de la IA puede tener efectos muy negativos e influir en el voto de las personas, con injerencias incluso de fuera de Europa».

El CESE considera que sería mejor elaborar una lista de características comunes que se consideren de alto riesgo, independientemente del sector en el que se empleen,

e insiste en que también debería prohibirse el reconocimiento biométrico basado en IA para vigilar o para rastrear, evaluar o clasificar el comportamiento o las emociones de los seres humanos. Tanto más cuanto que no hay pruebas científicas que permitan discernir los sentimientos de una persona basándose en sus datos biométricos, subraya Catelijne Muller.

El CESE advierte además de un aumento incontrolado que se está produciendo en la tecnología de rastreo y localización en nuestra sociedad, en un intento de luchar contra el brote de coronavirus.

«Las técnicas y enfoques de IA para luchar contra la pandemia deben ser tan sólidos, eficaces, transparentes y explicables como cualquier otra técnica de IA en cualquier otra situación», afirma la Sra. Muller. «Deberían respetar los derechos humanos, los principios éticos y la legislación. También deberían ser de carácter voluntario, ya que, nos guste o no, muchas técnicas introducidas durante la crisis acabarán siendo permanentes». (dm)

---



## La Estrategia para la Igualdad de Género no debe dejar de abordar los efectos dañinos de la crisis de la COVID-19 para las mujeres

**El Comité Económico y Social Europeo (CESE)** pide a la Comisión Europea que aplique rápidamente su nueva Estrategia para la Igualdad de Género y aborde al mismo tiempo el dañino el dañino impacto de género de la pandemia de COVID-19, que ha exacerbado aún más las desigualdades de género existentes en los ámbitos social y económico, aumentando la violencia contra las mujeres y las diferentes formas de discriminación contra ellas.

«La COVID-19 ha hecho que las mujeres sufran un riesgo cada vez mayor de sufrir violencia, pobreza, múltiples formas de discriminación y dependencia económica. La estrategia debe aplicarse sin demora para evitar que las mujeres sigan pagando el precio de la pandemia», afirmó

**Giulia Barbucci**, ponente del Dictamen del CESE sobre la igualdad de género que se aprobó en el pleno de julio.

En el Dictamen, el CESE defiende que la Comisión debe asegurarse de que la Estrategia tenga en cuenta las repercusiones negativas de la crisis para la igualdad de género y de que las medidas de recuperación de todos los Estados miembros incorporen la perspectiva de género.

**Indrė Vareikytė**, coponente del Dictamen, hizo hincapié en el importante papel que desempeñan los medios de comunicación a la hora de crear y perpetuar estereotipos que provocan prejuicios contra las mujeres y generan más desigualdades.

Explicó que el CESE pide que en el próximo índice de igualdad de género del Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE) se incluya un nuevo enfoque temático referido a los medios de comunicación y la publicidad. Los medios de comunicación deben adoptar códigos de conducta y otras medidas que prohíban el sexismo y eliminen los estereotipos.(II)

---



## Lograr la neutralidad climática dependerá en gran medida de la capacidad de la UE para dialogar con sus ciudadanos.

**Lograr la neutralidad climática dependerá en gran medida de la capacidad de la UE para dialogar con sus ciudadanos. La lucha contra el cambio climático y los retos medioambientales se han convertido en una prioridad fundamental de la UE. Del cambio climático a la emergencia climática, la UE necesita realizar cambios sustanciales para fomentar una economía del bienestar.**

Para hacer frente a estos desafíos y lograr estos cambios, la Comisión Europea adoptó el Pacto Verde Europeo e inició una consulta para recabar opiniones sobre la manera de dialogar con los ciudadanos en un Pacto Europeo sobre el Clima (PEC).

Así pues, el CESE fue consultado con el fin de proporcionar orientaciones sobre cómo aprovechar las estructuras existentes, como los diálogos con los ciudadanos y las asambleas ciudadanas, para lograr el deseado

compromiso de la sociedad con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya que de ello dependerá el éxito de todas las medidas relativas a la acción por el clima.

«Es necesario evolucionar hacia un modelo participativo a todos los niveles y, al aplicar el Pacto sobre el Clima, la Comisión tiene ante sí una importante oportunidad y la obligación de concebir un enfoque innovador que refleje, apoye e inspire las acciones que ya se han emprendido en el seno de la sociedad civil, en las comunidades, las ciudades y las regiones», destacó Dimitris Dimitriadis, ponente del Dictamen relativo al Pacto Europeo sobre el Clima.

Además, la Comisión propone introducir un nuevo objetivo para 2030 en la legislación de la UE a través de la reciente propuesta de [Ley Europea del Clima](#), que establece un objetivo jurídicamente vinculante de lograr cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050.

«No puede darse una mejor ocasión para que, conjuntamente, las fuerzas de la sociedad civil y el Gobierno se comprometan con la aplicación de la Ley del Clima en el momento de pasar a la fase de recuperación posterior a la COVID-19. La pandemia nos ha ayudado a todos a darnos cuenta de que, con esfuerzo, verdaderamente podemos hacer las cosas de forma muy diferente», subrayó Jan Dirx, ponente del Dictamen sobre la Ley Europea del Clima. (mr)



## El CESE insta a intercambiar datos en aras de la economía digital y colaborativa

El CESE insta a los Estados miembros de la UE a que intensifiquen su coordinación en materia fiscal a escala europea e internacional en aras de la economía digital y colaborativa. Una coordinación más estrecha de las políticas fiscales aplicables a este nuevo sector económico y el diseño de instrumentos y soluciones funcionales podría mejorar el cumplimiento de las obligaciones tributarias, garantizar una competencia leal y aprovechar todo el potencial del sector.

Al tiempo que acoge con satisfacción la cooperación existente al respecto entre la Comisión Europea, los Estados miembros de la UE, la OCDE y el G-20, el CESE anima a los Estados miembros, mediante el Dictamen que emitió el 15 de julio de 2020, a desarrollar soluciones a escala de la UE si antes de finales de 2020 no se alcanza un acuerdo internacional ni se le vislumbra para un futuro próximo. El CESE propone que las obligaciones de notificación que se impongan a las empresas de la economía digital y colaborativa sean claras y estén armonizadas. Pide, además, un sistema de recogida e intercambio de datos funcional y proporcionado a escala de la UE si sigue sin lograrse un acuerdo internacional.

Durante el pleno del CESE, la ponente del Dictamen, Ester Vitale, llamó especialmente la atención sobre la urgente necesidad de actuar. «La fiscalidad y las políticas impositivas deben adaptarse a la constante evolución de la economía colaborativa. Las instituciones internacionales, europeas y nacionales han de actuar de forma eficaz y con rapidez para afrontar los retos que plantea. Preferiblemente, deberían coordinarse soluciones a escala internacional o de manera incluso mundial», afirmó Ester Vitale, quien especificó que «las normativas y los modelos fiscales vigentes deben adecuarse al nuevo entorno empresarial». (mp)

---



## El CESE respalda la celebración del Año Europeo del Ferrocarril en 2021

El ferrocarril debería desempeñar un papel destacado en la futura política de movilidad de la UE y convertirse en el principal modo de transporte. Por este motivo, al CESE le complace apoyar la propuesta de la Comisión Europea de que 2021 se declare Año Europeo del Ferrocarril.

En el Dictamen elaborado por Alberto Mazzola, aprobado en el pleno de julio, el Comité afirma que la UE tiene que invertir más en el ferrocarril, de acuerdo con los objetivos del Pacto Verde Europeo, y aumentar su visibilidad, propiciando un debate sobre los servicios de pasajeros y, en particular, las personas con movilidad reducida, la digitalización y la sostenibilidad medioambiental.

En el contexto del Año Europeo del Ferrocarril en 2021, el ferrocarril se presentará como un excelente ejemplo de movilidad inteligente y un modo de transporte innovador y seguro, y se procurará llegar al público en general y, en especial, a los jóvenes. Los proyectos, debates, actos, exposiciones e iniciativas organizados en toda Europa estarán dirigidos a los ciudadanos, empresas y autoridades, y explicarán por qué el ferrocarril es un medio atractivo y sostenible de viajar por toda Europa, haciendo hincapié en su aspecto europeo.

En su intervención en el pleno, el Sr. Mazzola subrayó que esta iniciativa «Debería ser también una oportunidad para comunicar mejor acerca del atractivo de una carrera en el sector ferroviario, especialmente con los jóvenes europeos, apoyando iniciativas conjuntas con los interlocutores sociales, las universidades, la comunidad académica en general y las organizaciones juveniles europeas». (mp)

---



derechos sociales.

Durante el debate en el pleno, el **Sr. von Brockdorff** afirmó que «Los problemas económicos provocados por la crisis del coronavirus exigen un cambio en el *modus operandi* de las empresas en la UE y en todo el mundo. Es necesario garantizar las cadenas de suministro, que se han mostrado vulnerables. Los operadores de la UE deben replantearse las estrategias relacionadas con las cadenas de suministro, centrándose en la diversificación y el reajuste de las mismas en múltiples sectores. También se necesita algún tipo de desglobalización sectorial, al menos para las empresas de la UE que producen bienes esenciales, que deberían considerar la posibilidad de trasladar sus plantas de fabricación a Europa».

Para que el crecimiento sostenible sea una realidad en los próximos años, es necesario reajustar la economía europea, teniendo en cuenta las piedras angulares de la sostenibilidad medioambiental, el aumento de la productividad, la equidad, el progreso social y la estabilidad macroeconómica.

La Unión Europea debe desempeñar un papel más destacado en el comercio mundial. Esto es clave para las empresas de la UE y sus perspectivas comerciales. Para las empresas de ámbito internacional que operan en un mercado mundial, la igualdad de condiciones también es esencial en numerosos ámbitos, como las normas laborales internacionales, la competencia leal y el cumplimiento de los objetivos en materia de cambio climático. (mp)



## Cambios constantes de prioridades ponen en peligro la realización de la red transeuropea de transporte

Los cambios constantes en las prioridades políticas nacionales de los Estados miembros de la UE constituyen un obstáculo fundamental para la aplicación oportuna de los proyectos de la red transeuropea de transporte (RTE-T), lo que pone en duda la realización de la red principal antes de 2030. Esta advertencia la hace **Alberto Mazzola** en su Documento informativo titulado *Evaluación de las orientaciones para la Red Transeuropea de Transporte (RTE-T) 2013-2020*, que se aprobó en el pleno del CESE del mes de julio.

Entre los principales obstáculos para la realización de los proyectos de la RTE-T figuran no solo los cambios en las prioridades políticas nacionales, que afectan sobre todo a los proyectos de importancia transfronteriza, sino también la oposición de los ciudadanos y de otras partes interesadas. Esto demuestra que hay importantes cuestiones sociales y económicas relacionadas con la política de la RTE-T para las que deben tenerse en cuenta las necesidades de la sociedad civil, porque solo se podrá efectuar un seguimiento adecuado y eliminar los obstáculos para la realización del proyecto si las organizaciones de la sociedad civil participan y son consultadas desde el principio.

Durante el debate en el pleno, el **Sr. Mazzola** afirmó: «Compartimos las dudas de las partes interesadas de que la red principal pueda finalizarse antes de 2030, pero consideramos que este objetivo es importante

para impulsar a los Estados miembros a trabajar con más empeño y opinamos que, para esa fecha, podrían estar finalizados varios proyectos transfronterizos importantes». La participación y la supervisión de la sociedad civil en el desarrollo de los corredores y los proyectos son fundamentales para ejecutarlos del modo más adecuado. En los casos en que se ha garantizado este aspecto en una fase temprana mediante la realización de amplias campañas de información, los proyectos evolucionan a buen ritmo; en cambio, cuando no se han tomado tales medidas, los proyectos tropiezan con la resistencia de parte de la población». (mp)



## Calentamiento global: el CESE pide nuevas medidas fiscales para reducir el CO

Crear nuevos impuestos y adoptar medidas adicionales en relación con las emisiones de CO<sub>2</sub> ayudará, pero no será suficiente: es probable que el calentamiento global siga su curso, a menos que el de CO<sub>2</sub> emitido pueda retirarse de la atmósfera. En un Dictamen elaborado por **Krister Andersson** y aprobado en el pleno de julio, el Comité hace hincapié en que se necesita un nuevo sistema que permita no solo gravar las emisiones de CO<sub>2</sub> y, por ende, desalentarlas, sino también retirar, almacenar y utilizar para otros fines las emisiones que ya se encuentran en la atmósfera.

En su intervención en el pleno, el **Sr. Andersson** afirmó: «Es importante utilizar la fiscalidad para alcanzar los objetivos de neutralidad climática de Europa, pero se necesitan instrumentos adicionales. Una estrategia eficiente consistiría en reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>, retirando al mismo tiempo el CO<sub>2</sub> de la atmósfera. Por esta razón, pedimos un enfoque fiscal simétrico basado en esta estrategia: los ingresos fiscales de los impuestos sobre el CO<sub>2</sub> podrían utilizarse para financiar las actividades de retirada del CO<sub>2</sub> de la atmósfera».

Asimismo, el CESE recomienda desarrollar, mediante inversiones específicas, nuevas tecnologías a nivel nacional y de la UE que permitan la captura y almacenamiento de carbono (CAC), así como la captura y utilización de carbono. Estas medidas constituirían un paso más hacia la reducción del impacto de las emisiones de CO<sub>2</sub>, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. (mp)



## La globalización sin regulación conlleva un aumento de la desigualdad, afirma el CESE

**Fomentar la competitividad, la innovación y la creación de empleo debe ser una prioridad para la cooperación reglamentaria mundial, a través de un sistema multilateral de comercio renovado, señala el Comité Económico y Social Europeo (CESE) en un Dictamen elaborado por Georgi Stoev y Thomas Student y aprobado por el CESE en su pleno de julio.**

Las perturbaciones como el coronavirus (COVID-19) amenazan con paralizar la economía mundial y la vida social. Entrañan consecuencias como recesiones en los Estados Unidos, la Unión Europea (UE), Japón y otras regiones del mundo, un crecimiento muy lento en China y enormes pérdidas de producción. Los Gobiernos tienen que compensar los daños económicos con políticas presupuestarias y monetarias y hacer frente a

los cambios previstos de paradigma económico.

«El desarrollo industrial no debe ser víctima de un injusto *dumping* económico, social y medioambiental. Esto podría convertirse en una verdadera amenaza para las industrias europeas y el modelo social europeo», afirmó el ponente del Dictamen, **Georgi Stoev**. «Estamos preocupados por el sentimiento de negatividad en torno al comercio internacional y la globalización y por el auge del populismo. El proteccionismo y el nacionalismo no pueden responder adecuadamente a los problemas económicos y sociales», concluyó.

«Europa necesita urgentemente un nuevo proyecto de integración interna, una estrategia económica, social (incluida la coordinación de la salud pública), presupuestaria, energética y medioambiental común y una política comercial coherente», afirmó el coponente, **Thomas Student**. El CESE considera que el Pacto Verde debería tener por objeto integrar la nueva estrategia industrial y la política comercial en la política económica, reguladora y de competencia en un esfuerzo global en defensa del medio ambiente, sin crear una amenaza al mercado único ni a las empresas y los puestos de trabajo europeos, y debe albergar altas ambiciones medioambientales para la industria en su conjunto. (ks )

---

## NOTICIAS DE LOS GRUPOS



## El CESE pide que se mejoren las cláusulas de salvaguardia agrícola de los acuerdos comerciales

por el Grupo de Empresarios del CESE

**El pleno de julio vio la aprobación de un Dictamen de iniciativa sobre la introducción de medidas de salvaguardia para los productos agrícolas en los acuerdos comerciales de la UE.**

En vísperas de la revisión de la política comercial europea puesta en marcha por la Comisión Europea, este Dictamen pone de relieve la importancia geoestratégica de la producción de alimentos y la necesidad de proteger la capacidad de producción de cada país, promoviendo unas políticas agrícolas y comerciales apropiadas y asegurando, al mismo tiempo, un comercio internacional organizado para hacer frente tanto a los imprevistos de la producción como a las carencias permanentes de determinadas zonas geográficas.

En opinión del ponente, **Arnold Puech d'Alissac**, miembro del Grupo de Empresarios del CESE, «la evolución de las capacidades informáticas permite hoy en día poner en marcha medidas considerablemente más eficaces. Pueden ser rápidas, automáticas, proporcionadas e integrales, con objeto de que cumplan su función de proteger la cadena de suministro desde el productor hasta el consumidor».

Además, señala el ponente, «existe la oportunidad de que se reconozca el concepto de sostenibilidad en las negociaciones comerciales, de modo que no se dé preferencia a las importaciones a bajo precio con condiciones de producción insuficientemente sostenibles respecto a las europeas. Ahora que se trata de aplicar el Pacto Verde, es esencial que haya coherencia entre las políticas ambientales, agrícolas y comerciales».

---

## ¿Cómo reaccionaría la economía si garantizásemos unas normas mínimas comunes para toda Europa en materia de desempleo?

por el Grupo de Trabajadores del CESE

La actual pandemia del coronavirus ha convertido una crisis en ciernes en una depresión económica en toda regla, con las mayores caídas del PIB experimentadas en tiempo de paz en el último siglo, y ha hecho que millones de personas tengan que acogerse a distintos programas de desempleo o reducción de jornada. A pesar del papel que han desempeñado para absorber lo más fuerte del impacto, nuestros sistemas sociales están en general tan mal preparados como lo estaban nuestros sistemas sanitarios ante la pandemia tras haberse visto gravemente socavados por años de austeridad desde la crisis de 2008.

Además, las medidas destinadas a proteger a los trabajadores y preservar sus empleos son desiguales, y a menudo los programas de protección tradicionales dejan fuera a los trabajadores más precarios, como los contratados en el sector del reparto y otras «nuevas formas de trabajo».

El sistema de prestaciones por desempleo no solo está fragmentado dentro de cada país, sino también de unos países a otros: existen enormes diferencias en la duración y la cobertura de las prestaciones, así como en el porcentaje del salario anterior percibido. El estudio encargado por el Grupo de Trabajadores analiza cómo reaccionaría la economía en su conjunto en la UE y en los distintos países si los sistemas de desempleo tuvieran un mismo suelo en cuanto a cobertura, duración y porcentaje percibido garantizando así a los trabajadores de Europa una norma mínima común. Aplicando modelos macroeconómicos, el estudio analiza esa hipótesis en los contextos de la crisis de 2008, de un ciclo

económico completo y, lo que resulta más pertinente en este momento, de la caída de la economía provocada por la pandemia.

Los resultados muestran claramente que el efecto en la economía sería positivo, muy en especial si se combina con otras políticas sociales, con lo que se garantizaría la protección de los puestos de trabajo y se evitaría otra recesión. En este [enlace](#) se puede consultar el estudio completo e información adicional.





## Se publica el nuevo estudio «Alcanzar un nuevo consenso sobre los valores de la sociedad civil de la UE y llevar a cabo su evaluación», encargado por el Grupo Diversidad Europa del CESE

por el Grupo Diversidad Europa del CESE

**¿Comparten las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de Francia, Alemania, Italia, Grecia, Hungría y Polonia el mismo concepto de los valores de la democracia, el Estado de Derecho y la solidaridad?**

**El nuevo estudio «[Alcanzar un nuevo consenso sobre los valores de la sociedad civil de la UE y llevar a cabo su evaluación](#)», realizado por el Centro de Política Europea (CPE) a petición del Grupo Diversidad Europa del CESE, muestra que las OSC de los países examinados tienden a converger en su definición de estos valores, si bien la divergencia de interpretación es mayor en cuanto al concepto de solidaridad que con respecto a los de democracia y Estado de Derecho.**

El estudio también revela que las OSC reconocen el papel crucial que desempeña el sector de la sociedad civil en la promoción de estos valores. Sin embargo, las OSC se enfrentan a diversos desafíos en este sentido, en particular los relacionados con el acceso limitado a la financiación, el cambio tecnológico y generacional y, sobre todo, entornos políticos desfavorables. Aumenta la confrontación —cada vez de carácter más político— entre los gobiernos y la propia sociedad civil, que en todos los países estudiados se muestran menos abiertos a hacer concesiones. Las OSC en los países del sur y este describen su situación, percepción de valores y perspectivas futuras de manera menos positiva que las de Europa occidental.

Del estudio se desprende que, en el futuro, serán necesarias la cooperación y la innovación tanto de la sociedad civil como de los gobiernos, a todos los niveles, si se quiere que las OSC sigan estando en condiciones de defender los valores de la Unión Europea.

El 2 de septiembre, el presidente del Grupo Diversidad Europa del CESE, **Arno Metzler**, presentó el estudio junto con **Corina Stratulat**, analista política principal, y **Paul Butcher**, analista político, dos de los autores del estudio del CPE, durante un acto de prensa a distancia.

Consulte la página web del CESE si desea obtener más información sobre las propuestas y recomendaciones —tanto de las OSC en sí mismas como del equipo de investigación— que contiene el estudio. El estudio y su [resumen están disponibles en línea](#), así como el [comunicado de prensa](#) relativo a su presentación.

# Comité editorial

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)  
Daniela Marangoni (dm)

## Colaboraron en este número

Daniela Marangoni (dm)  
David Gippini Fournier (dgf)  
Jasmin Kloetzing (jk)  
Katharina Radler (kr)  
Katerina Serifi (ks)  
Laura Lui (ll)  
Marco Pezzani (mp)  
Margarida Reis (mr)  
Margarita Gavanas (mg)

## Coordinación

Agata Berdys (ab)  
Katerina Serifi (ks)

## Dirección

Comité Económico y Social Europeo  
Edificio Jacques Delors,  
99 Rue Belliard,  
B-1040 Brussels, Belgium  
Tel. (+32 2) 546.94.76  
Correo electrónico: [eescinfo@eesc.europa.eu](mailto:eescinfo@eesc.europa.eu)

CESE Info se publica nueve veces al año, coincidiendo con los plenos del CESE. CESE Info está disponible en 23 lenguas.

CESE info no es un acta oficial de los trabajos del CESE, para lo cual hay que remitirse al Diario Oficial de la Unión Europea o bien a otras publicaciones del Comité.

Se autoriza la reproducción de CESE Info, siempre que se mencione la fuente y se envíe un vínculo a la Redacción.

09/2020